

MUTACIONES DE LAS POLÍTICAS ANTE LAS NUEVAS PROBLEMÁTICAS SOCIALES. UN ESTUDIO DE CASO DE UNA AGENCIA DE EXTENSIÓN RURAL EN LA PROVINCIA DE SANTA FE

CARDOZO, L. G.¹

RESUMEN

Desde la reestructuración del capitalismo a partir de los años 70s del siglo pasado se llevaron cabo modificaciones no sólo en el aspecto económico sino también en otras esferas de alcance de lo político, social y cultural. En el presente artículo se presenta las nuevas formas que asumen las políticas sociales a partir de la configuración del capitalismo y la nueva cuestión social. Diversos autores caracterizan a las políticas como políticas de workfare, inmersas en un proyecto global en constante mutación y reconversión para dar soluciones rápidas a las problemáticas locales. A partir de un caso de estudio de la Provincia de Santa Fe, analizaremos el rol de una agencia de Extensión Rural encargada de implementar políticas que sufren ciertas modificaciones en el contexto de las problemáticas sociales contemporáneas.

Palabras claves: política social, workfare, agencia de extensión rural, Santa Fe, Argentina.

ABSTRACT

Mutations the policies to the new social problems. A case study of rural extension agency in the province of Santa Fe.

Since the restructuring of capitalism from the 70s of last century, modifications were carried out not only in economic terms but also in other areas of scope of the political, social and cultural. In this article the new forms taken by social policies from the configuration of capitalism and the new social question is presented. Several authors characterize policies as workfare policies immersed in a constantly changing global project and conversion to provide solutions to local problems. From a case study of the Province of Santa Fe, we discuss the role of Rural Extension Agency responsible of implementing policies that suffer some changes in the context of contemporary social problems.

Key words: social policy rural, agency extension, workfare, Santa Fe, Argentina.

1.-Licenciado en Geografía. Maestrando en Economía Social, Universidad Nacional de Sarmiento. Programa de Economía Social y Solidaria de la Secretaría de Extensión, Universidad Nacional del Litoral.

Email: lcardozo@fce.unl.edu.ar

Manuscrito recibido el 4 de febrero de 2016 y aceptado para su publicación el 4 de junio de 2016.

INTRODUCCIÓN

Desde la reestructuración del capitalismo y el advenimiento de un modo de producción conocido como posfordismo se presentaron nuevos cambios en los patrones culturales, económicos, sociales y políticos a partir de la segunda mitad del Siglo XX (8). En este sentido, los cambios morfológicos que asume el Estado en relación a la manera de diseñar, gestionar e implementar las políticas sociales cobra un giro que algunos autores lo han denominado como el *giro workfarista* (23). Este giro corresponde a un proceso global de modificaciones en las formas de gestionar las políticas sociales en distintos territorios a nivel global.

Como mencionamos, el papel del Estado ha cambiado en coordenadas temporo-espaciales y también el lugar asignado a las políticas públicas, y en particular las políticas sociales, en la estrategia de desarrollo en términos económicos, políticos y culturales. En este sentido, nos parece oportuno discutir sobre las políticas sociales en el marco de los enfoques regulacionistas que suelen describir las diferentes etapas y transformaciones del capitalismo (o del proceso de acumulación) a partir de un proceso caracterizado por la relación entre un régimen de acumulación y un modo de regulación.

Se entiende por régimen de acumulación a la estabilización de la asignación del producto neto entre el consumo y la acumulación en un período determinado, en la cual implica cierta correspondencia entre la transformación de las condiciones de producción y las condiciones de reproducción de los asalariados. Dicha materialización del régimen tiene su correspondencia en el

modo de regulación, o sea, en las normas, hábitos, leyes y redes de regulación que aseguran la unidad al interior del proceso, estableciendo los parámetros correspondiente a nivel individual y social de los esquemas de reproducción (9).

De esta manera, a partir de lo que conocemos como fordismo keynesiano y las condiciones que establecía el Estado para la conformación del campo de las políticas sociales es muy diferente a partir de una nueva etapa posfordista. Por lo tanto, los sujetos/población objeto serán diferentes en ambos modos del desarrollo del capitalismo.

En este marco de cambios sociales en sus diferentes niveles de implicancias y mutaciones de las políticas sociales, inscribimos el presente artículo que se encuentra organizado de la siguiente manera. En la primera parte daremos cuenta, de acuerdo a una serie de autores, de los cambios que acontecieron en la nueva cuestión social y por ende el rol que asumen las políticas sociales y la caracterización a la cual adscribimos del *giro workfarista*. Además, analizamos el *workfare* y las principales tendencias que asume. En la segunda parte, presentamos el caso de estudio, la Agencia de Extensión Rural de la localidad de Las Rosas, departamento Belgrano de la provincia de Santa Fe (Argentina) y el análisis de la implementación del Programa Pro-Huerta, una política social que muta de acuerdo a las problemáticas locales. En la última parte, se expresan las consideraciones finales a manera de reflexión del presente trabajo.

MARCO TEORICO

La eclosión del Estado de Bienestar Keynesiano

Teniendo en cuenta los aportes de Alonso (1999), las formas que caracterizaron al fordismo y al Estado de Bienestar Keynesiano, las políticas sociales se encontraban vinculadas estrechamente con la condición salarial. El trabajo permitía el acceso a la universalización de las políticas, por lo tanto, la pertenencia a un mercado de trabajo regulado que garantizaba las condiciones de reproducción de los sujetos y de la familia que se imponía como modelo de la sociedad salarial¹. Las condiciones laborales, en términos generales, bajo el formato de la lógica nacional-keynesiana destacan un orden productivo que se caracteriza por mantener un “*relativo consenso y sobre una relación moderadamente aconflictiva (...) el trabajo se constituía, así en el elemento central de esta ciudadanía social, y por tanto, como forma de reconocimiento social servía como primer regulador de derechos y deberes de los individuos dentro de la sociedad del bienestar*” (1).

Por lo tanto, la relación de la fuerza laboral ordenada en el trabajo y siendo parte de resoluciones más amplias ejercía una fuerza centrípeta que organizaba la vida social en función de un fin productivo planificado, centralizado y con ciertas formas de reproducción social en la recepción de los servicios públicos que se encontraba garantizado por el Estado. De esta manera, la desmercantilización operaba para la ad-

scripción de las relaciones sociales a la esfera estatal (7). La fuerza de trabajo lleva a que los sujetos se encuentren supeditados a las formas impuestas por las empresas y el Estado en sus formas de producción y reproducción. La sujeción a estas posibilitan las condiciones para que la sociedad salarial cree un mercado de consumo, más o menos homogéneo, de bienes y servicios en el que la gran mayoría de la clase asalariada pueda acceder.

Lo expresado en párrafos anteriores se pone en crisis. Las premisas presentadas raudamente del Estado de Bienestar Keynesiano cambian a partir del derrumbe o deterioro de este modelo, o sea del cambio hacia otra forma de acumulación capitalista, conocido como posfordismo.

En el posfordismo, la sociedad salarial también eclosiona presentando diversas formas devenidas por la no-pertenencia a la otrora clase trabajadora nacionalizada y universalizada. En este sentido, la desmercantilización disminuye en cuanto en algunos casos desaparece. Estamos en presencia de una mercantilización de la fuerza de trabajo al mercado, donde acontece el nuevo régimen de acumulación flexible (9) y el Estado se reconfigura para acompañar el nuevo proceso.

1.- Complementariamente a lo que se señala, Appleton (2002) proporciona un análisis sobre la organización del mundo del trabajo en la sociedad fordista y el rol de la mujer. Para la autora, la mujer es subordinada a la esfera doméstica, como cuidadora del hogar, rol fundamental para el proceso de acumulación capitalista; y de esta forma se establece una diferenciación con el mercado de trabajo fordkeynesiano que se establece en un mercado masculino, con escasa presencia del género femenino.

El giro workfarista de las políticas sociales: del welfare al workfare

Como describimos en párrafos anteriores, en este proceso de cambios no estuvieron al margen las políticas sociales. Se produjo una activación de las políticas sociales en contraposición a las existentes en el welfare. La seguridad social de los beneficiarios de las políticas en el fordismo estaba vinculada a las estrategias del proceso de colaboración con las técnicas de producción fordistas, y las alianzas corporativas de las empresas y el Estado, a fin de incrementar la productividad garantizando el crecimiento y la elevación de los estándares de vida de los trabajadores (9).

Con la nueva forma del capitalismo, caracterizada por el modelo de acumulación flexible, en el cual se destacan la búsqueda de nuevos mercados especializados; la descentralización unida a la dispersión espacial de la producción; la retirada del Estado-nación de las políticas intervencionistas, unida a la liberalización y la privatización (8), las políticas sociales tomaron un nuevo giro conocido como el *workfarist turn* (23). En dicho giro, las políticas sociales se encuentran orientadas *por y hacia* el mercado y, por lo tanto, condicionadas por medio de la aplicación y prestación de trabajo, modificando el comportamiento y la individualización a través de la reconversión o (re)adecuación de la formación laboral de los sujetos.

Esta estrategia programática de *workfare* es accionada por los organismos multilaterales que encontraron las formas de efectivizar los ajustes post-estructurales de programación de la "red de seguridad social". El *workfare* busca fortalecer los incentivos

del mercado capitalista, promoviendo la independencia y construyendo un capital humano mercantilizado según las necesidades del modelo neoliberal que reduce al mínimo las fuentes potenciales de dependencia o el derecho institucionalizado por parte del Estado Nacional (26).

De esta manera, el *giro workfarista* está íntimamente asociado a la reconfiguración de los estados nacionales. Según Peck, el *workfare* puede ser definido como "*una tendencia de política económica, asociada con una variedad de representaciones discursivas, estrategias de reestructuración y nuevas formas institucionales*" (24). Más aún, el geógrafo considera al *workfare* como un proyecto amplio y neoliberal en el contexto del *Estado Shumpeteriano postwelfarista*² en el cual: "*la esencia de este proyecto es prestar beneficios residuales a los ingresos no asalariados estrictamente contingentes con las condiciones del mercado trabajo en un sentido general y con empleabilidad individual en un sentido específico: el workfare busca maximizar la tasa de empleo mediante la erosión de los paquetes de beneficios y la activación de las transiciones en el trabajo; siendo un objetivo clave fomentar el experimento institucional localizado en torno a estos objetivos generales*" (26).

De esta manera, el problema de la política y el cambio de "sustancia" de la política social -en particular- está inscripto en una nueva enunciación de los objetivos y propuestas de los planes y programas de carácter social. Estas nuevas perspectivas son llevadas a cabo por los Estados nacionales donde cobra mayor importancia la escala

2.- Aquí no se presenta la discusión del paso del Estado de Bienestar Welfarista al Estado Nacional Posnacional Shumpeteriano de Trabajo Shumpeteriano de acuerdo a los aportes de Jessop (1993 y 2007) (ver Cardozo, 2015).

sub-nacional para la formulación de las políticas sociales.

En este sentido, podemos mencionar algunos puntos para caracterizar a la nueva forma de las políticas sociales en esta nueva etapa del capitalismo global:

Pérdida aparente de la centralidad del estado nacional: adecuación y funcionamiento institucional a nivel multiescalar en el cual distintas instituciones intervienen para la (re)cualificación de la fuerza de trabajo en la emergencia de los mercados de trabajo a nivel local (24).

Presencia de los organismos multilaterales en los fundamentos y el armado de las políticas sociales: los Organismos Internacionales asumen la “responsabilidad” de la creación del corpus conceptual y del financiamiento de las nuevas políticas sociales y su posterior monitoreo como la difusión de los resultados exitosos (23; 27).

Subordinación de las políticas sociales: los beneficiarios de las políticas sociales son activados, es decir, comienzan un proceso de capacitación por parte de las instancias locales³, para la recualificación de su fuerza de trabajo. Los sujetos reciben una nueva formación para aumentar sus “capacidades” de acuerdo a las condiciones demandadas por el mercado a nivel local (17; Micheoud, 2004b).

Creación de un mercado de trabajo secundario: los sujetos que se insertan en la prestación de los servicios no gozan de los derechos como todos los trabajadores regulares; sin inserción profesional y las retribuciones correspondientes (19).

Las políticas sociales son utilizadas como medidas que funcionan como un trampolín entre la exclusión y la inserción laboral: en relación al punto anterior, la inserción los sujetos, objetos de políticas, tienden a naturalizar el empleo contingente (25; 20).

Fomento de la Economía Social: creación de programas con financiamientos internacionales con presencia de ONGs y estados locales para organizar a las personas pobres y desempleadas y también a los que comparten una misma etnia y género en las propuestas de la Economía Social (2; 16; 6).

Nuevas formas de financiamiento: la política social encuentra una forma novedosa de financiar a personas con el fin de promocionar el emprendimiento y el empoderamiento a través de los microcréditos. De esta manera, los microcréditos se transforman en una opción para la generación de políticas workafarianas vinculadas, en algunos casos, a la Economía Social promocionadas por diferentes programas y escalas (30).

Muchas de las políticas tienen una fuerte impronta direccionada al género femenino: el cambio del rol de la mujer en el contexto posfordista combina en diferentes formas, tiempos y lugares, las actividades de producción y reproducción. Asimismo existe un paquete de políticas que promueven el empleo femenino vinculado al cuidado (15; 17; 18; 12; 13).

3.- Los programas suelen tener financiamiento nacional o internacional.

Como hemos visto hasta aquí, el *giro workfarista* se encuentra en ejecución, las políticas sociales acompañan subordinadamente a los cambios económicos y refuerzan la promoción de la mano de obra flexible y residual. En este nuevo giro de las políticas sociales se evidencian dos características: la rapidez y su portabilidad, que ayudan a naturalizar la contingencia de las políticas sociales.

En ese marco, diversos autores (27; 23; 29) han destacado que las políticas de *workfare* se consideran políticas rápidas (*fast policy*) y políticas portátiles, características –entre otras- que permiten su docilidad en las transferencias e implementación de estrategias programáticas en formas de políticas públicas para solucionar las problemáticas y demandas temporales a nivel local. Ampliemos un poco más estas particularidades:

La *política rápida workfarista* tiene el carácter de contingencia. Las mismas brindan soluciones rápidas en espacios locales que deben adecuar los diferentes programas –muchas veces formulados a otras escalas- de acuerdo a las propias demandas laborales de las localidades. La adecuación responde a los requerimientos locales creando diferentes paisajes de políticas enarboladas bajo el signo de la innovación y la adecuada aplicabilidad de las mismas, posibilitando soluciones esporádicas a las situaciones de emergencia de las diferentes localidades. De esta manera, se produce una respuesta de corto plazo y estrategias institucionalmente débiles llevadas a cabo por las administraciones locales y avaladas por las instancias nacionales (22).

Como afirma Peck, las “*fast policies*” son un discurso que coloniza las mentes de las personas y crea conciencias de que sólo existen soluciones personales para los problemas macros: “*los regímenes de*

políticas rápidas ayudan a asegurar una forma torpe de desplazamiento de la crisis a través del espacio y de las escalas, mientras que los problemas del nivel macro del sub-desempleo y de la pobreza se reprograman no como problemas de resolución institucional local, sino como un fracaso personal, mientras los fracasos de políticas locales se gerencian a través de una combinación de competición interlocal, traducción tecnócrata y emulación en serie” (25).

Sumado a su capacidad de abastecer respuestas rápidas a los problemas locales, también se destaca su portabilidad. Esta característica permite que las mismas se puedan desplegar en un tiempo y espacio determinado bajo los intereses de una problemática que demanda una solución rápida en función de beneficiar a ciertos actores que se circulan en el mercado. La portabilidad de las políticas se manifiesta en la movilidad transnacional que adquieren los paquetes de soluciones rápidas con que traspasan las fronteras de los diferentes Estados nacionales. Dicho traspaso conlleva un gran flujo de discursos y programas de políticas que son aplicables a cualquier latitud sin una crítica previa y una vez implementados se descentraliza a las esferas subnacionales y se las responsabiliza del funcionamiento (28).

Como hemos presentado, las políticas sociales se encuentran en mutación, no se han perdido sino que se encuentran en constante regeneración para adaptarse a las problemáticas sociales locales y para ser transportada de un lugar a otro. En este nuevo viraje que emprende las políticas sociales, los Estados nacionales y los subnacionales son los encargados de diseñar, gestionar e implementar las políticas en los territorios. Teniendo en cuenta lo expuesto, cabe hacerse unas preguntas: ¿Qué sucede

cuando las políticas mutan y se tienen que adecuar a las problemáticas sociales de un territorio sin tener en cuenta que los organismos y el personal que gestionan e implementan las políticas no cuentan con las herramientas necesarias para su ejecución? A continuación analizaremos esta pregunta en el caso de estudio.

El programa Pro-Huerta y la Agencia de Extensión Rural: Un estudio de caso en la provincia de Santa Fe ¿Una política amigable al workfare?

En el presente apartado describimos el programa Pro-Huerta, una política argentina que se desarrolla en todo el territorio nacional. A su vez, presentamos como se implementa en una localidad del Sur de la provincia de Santa Fe y los principales desafíos que afronta. Por último, a luz del marco teórico presentado, analizamos si podríamos incorporarla a esta caracterización de políticas de workfare. El período que analizamos es del año 2008 a 2010, en el cual realizamos el trabajo de campo, relevamiento de información documental y entrevistas semiestructuradas a informantes clave.

El Programa Pro-Huerta⁴ es de nivel nacional pero tiene alcance local donde diversas instituciones co-participan en el desempeño del mismo, operatoria que permite a través de sus técnicos y en conjunto con los promotores del programa, la tarea de identificar a la población vulnerable en términos de seguridad alimentaria. Una vez detectada la población, accede al programa y el trabajo continúa con la capacitación progresiva, las enseñanzas en la parti-

cipación solidaria y el acompañamiento sistemático de las acciones en terreno de las personas involucradas como de las organizaciones de la sociedad civil.

Con los cambios políticos culturales y económicos heredados del neoliberalismo, el programa se implementó en otros ámbitos de la esfera pública, principalmente aquellas problemáticas vinculadas a las situaciones sociales relevantes, en donde se encontraba la población con problemas no sólo de pobreza, sino también, con problemáticas derivadas de cuestiones socio-culturales. En este sentido Manzanal *et al.* (2008) señala los nuevos focos de atención del Programa Pro-Huerta:

“El programa también se dirige a niños de escuelas en áreas críticas para lo cual éstas deben responder a alguno de los dos criterios siguientes: a) contar con comedor escolar y que la relación entre los que concurren a éste y el total de alumnos que asisten sea elevada ó b) encontrarse situada en un área deprimida, marginal o rural dispersa. Las excepciones para estos criterios están explicitadas y se refieren a entidades de bien público que trabajan con discapacitados mentales y físicos, rehabilitación de droga dependientes, hospitales, cárceles, geriátricos -en los que la huerta además de recurso alimentario cumple una función terapéutica”(14).

A partir del año 2003, el Programa Pro Huerta comienza a trabajar en coordinación con el Ministerio de Educación, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y el MDS de la Nación a fin de colaborar y

4.- Para mayor información del programa Pro-Huerta y las diversas formas de implementación en el territorio nacional visitar la siguiente dirección <http://inta.gob.ar/unidades/999777/biblioteca-prohuerta> (Consultado 14/11/2013)

desarrollar políticas de autogestión y cooperación entre las personas vulnerables con la finalidad de promover políticas socio-productivas. Este trabajo colaborativo interministerial es funcional a las redefiniciones en el programa que se realizan a partir del año 2003 (5). En el contexto de cambios sociales, el programa no sólo se encarga de realizar tareas de desarrollo rural (21) sino que también se encarga de atender algunas cuestiones vinculadas a las problemáticas de las juventudes y de la inclusión social en ámbitos urbanos (14).

En el caso de estudio que nos atañe, específicamente en La Agencia de Extensión Rural (AER) ubicada en la localidad de Las Rosas del Departamento Belgrano de la Provincia de Santa Fe, estos cambios se visibilizan y se operacionalizan en el territorio. La AER en estudio depende de la Estación Experimental Agropecuaria de Oliveros de la Provincia de Santa Fe. Desde hace 20 años la AER se encuentra trabajando en la región atendiendo a las localidades del Departamento Belgrano, específicamente articulando actividades con instituciones públicas (principalmente educativas); y asesorando a la concreción de algunos programas sociales cuando se les solicita a los agentes de la AER.

La AER en Las Rosas lleva adelante proyectos conjuntamente con el Municipio, específicamente con la Secretaría de Acción Social. Sus actividades se establecen de acuerdo a la problemática que atiende. Dichas actividades son: (1) El Programa Pro-Huerta propiamente dicho y (2) Trabajo en las escuelas atendiendo a la problemática de la deserción escolar.

1.- *El Programa ProHuerta propiamente dicho*: como hemos anticipado una de las actividades del programa es el desarrollo del cultivo de verduras y plantas aromáticas para la autoproducción de alimentos a través de la realización de huertas comunitarias como individuales (en este último caso en el interior de la casa). En este sentido, el programa se destina a sujetos en vulnerabilidad social como a todos aquellos interesados en la realización de una huerta hogareña⁵. En este sentido, en algunos casos, la huerta se encuentra en lo que se entendería como una pluriactividad (una actividad paralela que realizan los sujetos a fin de aumentar sus ingresos pero que no es la principal fuente de ingreso del hogar).

2.- *Trabajo en las escuelas*: En los últimos años, se detectaron en las escuelas de Las Rosas una deserción en la matrícula. Debido a esta situación, y preocupados por dicha problemática, la Secretaría de Acción Social convocó a los integrantes de la AER para trabajar en conjunto para mermar la situación. Se comenzó con la realización de talleres áulicos con los alumnos; en los mismos se trataban temas relacionados con el medioambiente, alimentación y seguridad alimentaria. Estos talleres sirvieron como disparadores para acercarse a los alumnos que se encontraban en situaciones de riesgo y que en el transcurso del año tenían mayores posibilidades de abandonar el cursado (31).

Teniendo en cuenta este último punto, describiremos como el trabajo en la localidad a partir de la problemática de la deserción escolar, se transforma en una problemática más amplia que debe ser atendida.

5.- Para mayor desarrollo de las diversas líneas que se llevan adelante en el ProHuerta se puede consultar la página web del MDS: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/prohuerta/149> (consultado 14/11/1013)

Una vez que los alumnos abandonaron el período escolar muchos de los mismos continuaron asistiendo a los talleres de la AER, con una estrategia programada entre la AER y Acción Social emprendieron actividades de recuperación de los adolescentes (muchos de los mismos abandonaban por cuestiones de adicción y otros para trabajar en el sector industrial). En este sentido, las actividades programáticas se fueron implementando a través de la concreción de un equipo interdisciplinario compuesto por los profesionales que dispuso la Secretaría de Acción Social: médicos, psicólogos, asistentes sociales, ginecólogos y docentes.

En el término de 1 año, en el año 2009, los sujetos que no se encontraban en el sistema educativo fueron atendidos de manera integral por el equipo de especialistas con la intención –y que en algunos casos se logró– de reinserción en el sistema escolar. El programa estuvo acompañado por el municipio e incluso dispusieron de un terreno para el desarrollo de una huerta comunitaria. Además en el año 2010 junto con otras instituciones, entre ellas Cáritas, expusieron en la plaza de la localidad los alimentos producidos por los jóvenes y otras personas que participan del programa “tradicional” del ProHuerta.

En entrevistas realizadas al personal de la AER, se presentaron algunas dificultades en el transcurso de la experiencia. En contrapartida a lo anteriormente señalado se pudieron detectar dos problemáticas: por un lado, muchos de los jóvenes abandonaron el programa o sea que desertaron de la escuela y del ProHuerta; y por otro lado -y vinculado a lo anterior-, los jóvenes fueron

absorvidos por el mercado laboral informal, especialmente en la industria de la maquinaria agrícola no sólo de la localidad de Las Rosas sino que también fueron a trabajar a la localidad vecina de Las Paredas. Fueron contratados temporalmente en épocas de máxima producción como obreros rasos debido que no tenían calificación para ocupar otros puestos. Esta situación desmotivó al grupo de jóvenes y también al equipo de profesionales, lo cual llevó al desmembramiento de los grupos de trabajos en las huertas y al alejamiento de los profesionales que comenzaron con visitas cada vez más distanciadas en el tiempo.

Otra cuestión a destacar es que uno de los objetivos que persigue el programa es la cohesión y fortalecimiento de los grupos vulnerables para el trabajo mancomunado y el fomento de relaciones de solidaridad y ayuda mutua en líneas similares de la propuesta de la Economía Social⁶. Al abandonar muchos de los jóvenes, especialmente los varones para incorporarse al trabajo informal en las empresas industriales de la región, las mujeres que continuaron reconvirtieron el programa y los objetivos del mismo. El trabajo colectivo no fue una de las tareas primordiales sino que se dividieron las parcelas de tierra y comenzaron a producir de manera individual. La quiebra del trabajo comunitario y el abandono de los profesionales en términos de contención social se presentaron como una problemática a asumir por los integrantes de la AER que tuvieron que reconfigurar sus tareas debido a las demandas sociales.

Teniendo en cuenta lo presentado, en el modo de accionar de los integrantes de la AER se visualiza como las característi-

6.- *Las vinculaciones con la temática de la Economía social se puede ver en el trabajo de Cittadini et al. (2010).*

L. Cardozo

cas del workfare aparecen en función de la atención a las nuevas demandas sociales de una localidad. De esta forma el programa sufre un cambio y atiende a una problemática que no era par ala cual había sido diseñado. En este sentido, es parte de la mutación de las políticas y se transforma en una respuesta rápida a las problemáticas de una localidad, una solución local, focalizada en una población vulnerable. Además, las características de las políticas sociales de workfare que desarrollamos comienzan a tomar forma, especialmente a partir de las formas vinculantes a la Economía Social para la conformación de pequeños grupos comunitarios de trabajo y a la redirección a la población femenina.

social, cómo muta en los contextos locales con problemáticas sociales específicas que necesitan una solución rápida y efectiva. En esa búsqueda de respuesta se encuentra la novedad, instituciones que no estaban encargadas de llevar adelante las políticas sociales se tiene que (re)adecuar para prestar soluciones o al menos intertarlo.

La mutación de las políticas sociales se encuentra en marcha, es dinámica y multidimensional, con interacciones de diversas escalas gubernamentales que se encuentran formulando una estrategia workfarista. En este sentido, en los territorios nuevos interrogantes nos interpelan en el desarrollo de las políticas en el contexto de problemáticas sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

En el presente artículo presentamos una problemática novedosa a partir de un marco teórico poco discutido en Argentina como lo es el giro workfarista de las políticas sociales. Para ello se colocó en consideración discusión a un grupo de autores provenientes de diferentes campos (geografía, antropología, sociología, ciencias políticas, economía, etc.) para la construcción y caracterización del workfare.

Los viajes y geografías que se producen a través de la territorialización, rapidez y transferencia, de las políticas sociales, ejecutadas por instancias nacionales y subnacionales también se mencionaron para dar cuenta de la importancia del proyecto workfarista, que a nuestra consideración se encuentra en construcción.

a partir de un caso de estudio, la Agencia de Extensión Rural de Las Rosas, dio cuenta como se (re)construye la política

BIBLIOGRAFÍA

1. **ALONSO, L. E.** 1999. Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial; Ediciones 1° de mayo – Trotta. Madrid.
2. **AMIN, A.** 1999. Welfare as work? The potential of the UK social economy. *Environment and Planning A*, 31, pp. 2033-2051.
3. **APPLETON, L.** 2002. Scale and the Wartime Saturday Evening Post: A Geographical Strategy of Nation Building, *Cybergeo: European Journal of Geography* [En línea], Politique, Culture, Représentations, article 217, On line: <http://cybergeo.revues.org/2154> (consultado 26/11/2015).
4. **CARDOSO, L. G.** 2015. Políticas socio-productivas en la Argentina post-crisis: ¿Las políticas de Economía Social como articuladoras a escala regional? *Revista Cardinalis*. Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, pp. 14-39.

5. **CITTADINI, R.; CABALLERO, L.; MORICZ, M. Y MAINELLA, F.** (comps.) 2010. *Economía social y agricultura familiar: Hacia nuevos paradigmas de intervención*. Argentina: Ediciones INTA.
6. **COMMUNITY ECONOMIES COLLECTIVE & GIBSON, K.** 2009. Building community-based social enterprises in the Philippines: diverse development pathways. En Amin, Ash (Ed.), *The Social Economy: International Perspectives*, London: Zed Press, pp.116-138.
7. **ESPING-ANDERSEN, G.** 1993. *Los tres mundos del Estado de Bienestar; Alfons el Magnánim*, Valencia.
8. **HARVEY, D.** 2007. Capitalismo: la fábrica de la fragmentación, en *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal, pp. 137 -142.
9. **HARVEY, D.** 2008. *La condición de la posmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
10. **JESSOP, B.** 1993. Towards a Schumpeterian Workfare State? Preliminary Remarks on Post-Fordist Political Economy. *Studies in Political Economy*, (40). pp. 7-40.
11. **JESSOP, B.** 2008. *El Futuro del Estado Capitalista*. Madrid: Los libros de la Catarata.
12. **MACLEAN, K.** 2010. Capitalising on Women's Social Capital? Women-targeted Microfinance in Bolivia. *Development and Change*, 41 (3), pp 495-515.
13. **MACLEAN, K.** 2013. Risk, Responsibility and Gendered Microfinancial Subjectivities. *Antipode* 45(2), pp. 455-473.
14. **MANZANAL, M.; CARACCILO DE BASCO, M.; ARQUEROS, M. X. & NARDI, M. A.** 2008. *Los pequeños productores y la institucionalidad para el desarrollo rural: alcances y propuestas*. Ministerio de Economía y Producción Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario. PROINDER. Serie estudios e investigaciones N° 16. Buenos Aires.
15. **MCDOWELL, L.** 2004. Work, workfare, work/life balance and an ethics of care. *Progress in Human Geography*, 28(2), pp 145-163.
16. **MICHAUD, J.** 2006. Is the Social Economy Better for Women Than Workfare? The Case of Social Economy Enterprises in Home Care Services. *Resources for Feminist Research*, 31 (3/4), Disponible en: <http://ca.vlex.com/vid/economy-workfare-enterprises-63152376> (Consultado, 12/12/13)
17. **MICHAUD, J.** 2004a. Feminist Representation(s) of Women Living on Welfare: The Case of Workfare and the Erosion of Volunteer Time. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 41 (3), pp. 267-290.
18. **MICHAUD, J.** 2004b. Political Discourse on Workfare and Feminist Debates Surrounding the Recognition of Unpaid Work. *Atlantis*, 28 (2), pp. 138-149.
19. **MORENO MÁRQUEZ, G.** 2008. La reformulación del Estado del bienestar: el workfare, las políticas activas de empleo y las rentas mínimas. *Zerbitzuan*, 43, pp. 143-154.
20. **MOSER, L.** 2011. A nova geração de políticas sociais no contexto europeu: workfare e medidas de activação. *Revista Katál, Florianópolis*, 14 (1), pp. 68-77.
21. **NEIMAN, G.** 2010. Pobreza, políticas sociales y desarrollo rural. Algunas evidencias de su relación a partir de la experiencia argentina. En Manzanal, Mabel & Guillermo Neiman (comp.) *Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos*. Ediciones CICCUS, pp. 79-90.

L. Cardozo

22. **PECK, J. & THEODORE, N.** 2000. Work first: workfare and the regulation of contingent labour markets. *Cambridge Journal of Economics*, 24 (1), pp. 119–138.
23. **PECK, J. & THEODORE, N.** 2010. Recombinant workfare, across the Americas: Transnationalizing “fast” social policy. *Geoforum*, 41 (2), pp. 195-208.
24. **PECK, J.** 2001. *Workfare States*, New York: Guilford.
25. **PECK, J.** 2010a. Economías políticas de escala: políticas rápidas, relaciones interescales y workfare neoliberal. En Fernández, Victor Ramiro y Brandao Carlos (dirs) *Escalas y políticas del Desarrollo Regional. Desafíos para América Latina*. Buenos Aires, pp. 77-120.
26. **PECK, J.** 2010b. Geographies of policy: from transfer-diffusion to mobility-mutation. *Progress in Human Geography*, 35(6), pp. 773-797.
27. **PECK, J.** 2011. Global policy models, globalizing poverty management: international convergence or fast-policy integration?. *Geography Compass*, 5(4), pp. 165–181.
28. **PECK, J.** 2012. Neoliberalismo y crisis actual. *Revista Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, 12 (19), pp. 7-27.
29. **PRINCE, R.** 2012. Policy transfer, consultants and the geographies of governance. *Progress in Human Geography*, 36(2), pp. 188–203.
30. **YOUNG, S.** 2010. The “Moral Hazards” of Microfinance: Restructuring Rural Credit in India. *Antipode*, 42 (1), pp. 201–223.

DOCUMENTOS

AGENCIA DE EXTENSIÓN RURAL, LAS ROSAS. 2008. *Actividades con las escuelas del Departamento Belgrano*. Documento AER Las Rosas – Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.

ENTREVISTAS

Entrevistas a informantes claves de la Localidad de Las Rosas. Instituto de Investigación Estado, Economía y Territorio. Universidad Nacional del Litoral, 2008, 2009 y 2010.

SITIOS WEB

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación – PROHUERTA <http://www.desarrollosocial.gov.ar/prohuerta/149>

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria <http://inta.gov.ar/unidades/999777/biblioteca-prohuerta>